

13. Julio - 1946

9-XV/20

C el 19



Mr. Don Guillermo Fernández Shaw
Madrid

Respetado y querido D. Guillermo:

Heme aquí "encerrado," ignoro por cuantos años, en el Laboratorio Yturvalde, que dirige D. José Codina (hijo). Después de mi última conversación telefónica con usted, en la que le comuniqué mi notable mejoría y mis deseos de comenzar a trabajar, tuve una nueva noticia que se tradujo en el descubrimiento de lesiones en el otro pulmón, el izquierdo. Y en esta situación no había más que dos caminos viables: sanatorio o cementerio. Por fortuna ha salido lo primero. Yturvalde, como creo sabía, está situado en el término de Carabanchel Bajo, en pleno campo. Habitaciones de dos camas, plenas de comodidades y una amplia galería para reposar. En suma creo que ganaré más aquí que en Madrid, sobre todo en estos terribles meses de calor. ¿Cuánto tiempo estaré aquí? Lo ignoro, pero a juzgar por lo que veo en quienes ingresaron mejor que yo, el tiempo habrá de contarlo por años, no por meses. Es triste verse aquí encerrado a los 83 años y con una enfermedad incurable. Ahora que pensaba

Sanatorio Yturvalde = Carabanchel Trabajo = Habitación
n.º 73 = Piso 3.º =

dar "la batida" a las compañías, cuando y... aburrido de su generosidad y caridad, me veo incapacitado para ello por no sé cuánto tiempo. Y cuando veo esos amigos de Sanatorio con los que charlé ayer y que han muerto hoy, me da frío pensar en que me puede suceder lo que a mi pobre padre, que murió cuando más necesitaba vivir.

Mamá ignore mi estado. Sí que creyendo - Buen cuidado hemos puesto todos en ello - que solo tengo una pequeña mancha en el pulmón derecho. Es lo menos que podemos hacer para evitarlo en lo posible ver en un hipótesis la tercera edición - tía Manolita, papá y... yo -

No es que sea pesimista ni que esté amustado. Solo es que miro las cosas con frialdad y sé lo que tengo.

Pero, D. Guillermo, no quiero entristecerte con cosas tan desagradables como esta. De haberse escrito hace muchos días, pero las "ordenanzas" de reposo son irreflexivas y yo he tenido que reposar intensamente para salir al paso de una fiebre que aún persiste. Hoy lo hago con plena autorización del médico y tengo en ello una gran satisfacción, aunque quisiera contarte algo más pronto.

Nada más. Testimoniarte, una vez, otra y siempre, mi sincera gratitud y caridad.

Y ponerte a tu disposición como tu más afectuoso amigo
y s. s.

Manolo